

Rojo
sobre
humano

Emilio Vieites Aguiar

MEMORIA PROYECTO ARTE

ROJO SOBRE HUMANO

R
H

Introducción

Hay un espacio de creación más allá de cualquier norma o tendencia artística que engloba la expresividad y el sentimiento humano, sobre cualquier soporte, visible o invisible, donde la única pincelada, imposible de prever, se ejecuta más allá de la razón, y deja a ésta al borde del abismo, abriendo un espacio de contemplación tan alejado como su interior.

Los seres humanos percibimos el mundo que nos rodea a través de los sentidos. Sin embargo, diferentes individuos pueden percibir una misma realidad de manera distinta. Por consiguiente dentro del conjunto de la humanidad, la percepción es plural y depende intrínsecamente de varios factores; sociológicos, históricos, religiosos, etc. Por lo tanto, la percepción es un hecho tanto individual como colectivo.

El proyecto “Rojo sobre Humano” adquiere inicialmente su nombre de la necesidad de mostrar la naturaleza humana como una radiografía social o individual, ajena de cualquier interpretación, en un espacio de autenticidad, donde la inquietud real del espectador es un sentimiento íntimo y personal que puede o no perturbar, permitiendo mostrar la naturaleza del hombre al desnudo, provocando el aislamiento de juicios y la necesidad del silencio como elemento amortiguador. Buscamos el color más intenso como búsqueda de la esencia, de aquello que nos apasiona o nos atemoriza, enfrentando el amor y el odio que subyace en nosotros mismos.

“Rojo sobre humano” muestra la obra artística estimulando los sentimientos más diversos del ser humano, al margen de cualquier realidad social o individual, sin necesidad de vincular una tendencia artística, en un **“espacio de contemplación aislado”**, donde el hombre aglutina su capacidad de percepción, en un proceso cognitivo atemporal donde experimenta el “efecto espejo”.

En este sentido, este proyecto de arte muestra al espectador como la auténtica “obra”. El sentimiento se expresa o no plasmándose en un espacio atemporal donde la sala de exposiciones se convierte en el verdadero lienzo primigenio. Es el observador observado.

La idea que subyace es el **descubrimiento íntimo** del espectador con el objeto artístico y su reacción ante los códigos visuales que pueda manejar como espectador, evitando la interpretación habitual de aquello que contempla y su conexión acerca del conocimiento artístico que posee.

Es una necesidad primaria de observar a través de un espejo para amplificar la construcción del yo. La colección pretende ser en este sentido la imagen reflejada del observador, alentando la ausencia de juicios como abstracción irracional del objeto artístico que contempla.

Objetivo de “Rojo sobre Humano”. La contemplación.

El proceso sinérgico natural de este proyecto implica la evolución de tres elementos claves que perdurarán en las obras: la síntesis artística, el color y la contemplación. Es un concepto al que denominaremos “percepción del yo”.

En la “percepción del yo” buscamos la ausencia del tiempo en el ejercicio de la contemplación, del descubrimiento interior. En la sala, el espectador toma conciencia de su presencia. Cuando entra en ella su voz se ve amplificada, ya que se han instalado dos micrófonos ambientes. Estos micrófonos además recogerán las percepciones individuales o colectivas de los observadores, siendo estos advertidos de tal circunstancia. Durante el tiempo que dure la exposición se almacenarán estos datos que recogerán independientemente las reacciones del visitante frente a imágenes que incitan a manifestaciones antagónicas del ser humano.

Ante esta circunstancia, el observador puede que opte o no por el silencio, y dentro de un ambiente de luz atenuada y centrada en la imagen de las obras incitamos a la “percepción del yo”. En los lados opuestos de la exposición se instalarán dos paneles laminados cromados que reflejarán como sombras vivas apenas perceptibles la presencia del visitante completando al fin la idea centrada en el **descubrimiento íntimo** del espectador con el objeto artístico y su reacción ante los códigos visuales que pueda manejar.



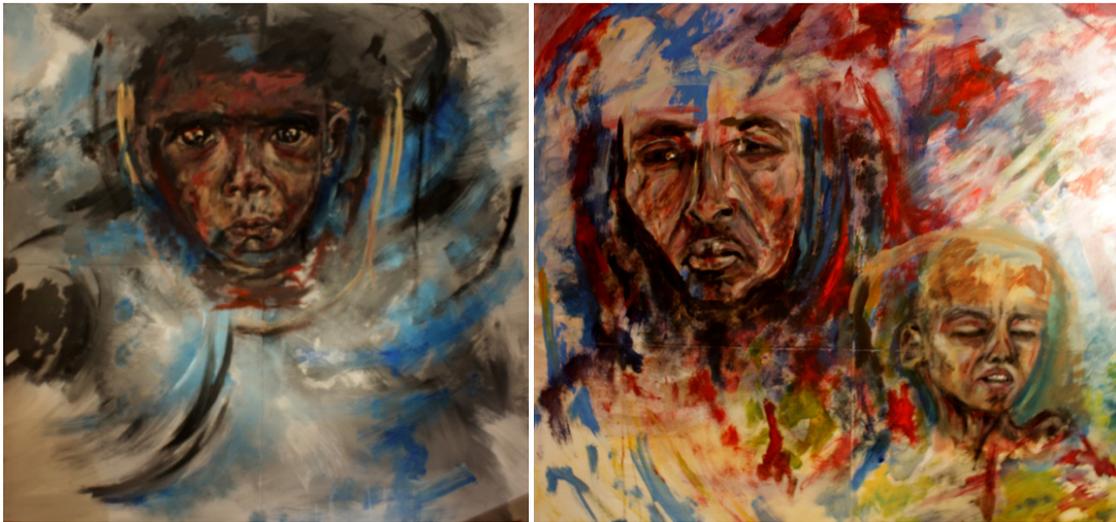
“La idea de observarnos de oírnos, de sentirnos frente a la imagen de la obra. El observador observado”

“Rojo sobre Humano” nos invita así al ejercicio de contemplar, a sumergirnos en los laberintos del pensamiento, a enfrentar nuestra imagen (la externa, la física), en el espejo de nuestras conciencias, por tanto, a enfrentar nuestro yo físico con nuestro yo psíquico. Y es en esa metafísica en la que el espectador se ve atrapado en una realidad que desaparece difuminada como manchas de color que lo deforman todo, o que convierten todo lo físico en metafísico, en algo que está más allá de nuestro entendimiento, discerniendo un espacio de contemplación para la conciencia. Es en este espacio de contemplación donde **el espectador se oye, se ve, y se siente frente a la imagen que emana sentimientos antagónicos.**

La Exposición.

La colección “Rojo Sobre Humano” está formada en esencia por obras figurativas que plasman la intimidad de sus personajes, con una perspectiva en la que se confrontan el dolor, el sufrimiento y la angustia, con otras que manifiestan la alegría o el sosiego, en un espacio real que deja paso a la contemplación y a la reflexión íntima del espectador.

La estructura de dos de las obras principales está formada por cuatro unidades de 80 x 80 cm de madera DM de 1 cm de grosor, ensamblados por la parte interna. La idea de formar una obra a través de cuatro elementos surge como expresión global de los sentimientos humanos que se unifican en todo el mundo y en todos los continentes sin importar la raza, la religión o la cultura.



Estas dos obras de 160 x 160 cm ya terminadas formarán parte de la Colección “Rojo sobre Humano”.

En el frente principal de la sala se instalará una lámina de acero cromado que cubrirá una amplia superficie. Buscamos el desarrollo conceptual del espejo como espacio de eternidad, alejándonos de la realidad física donde el espectador se ve inmerso en la contemplación de sus propios sentimientos.”El observador observado”.

La iluminación de la sala y de sus cuadros se hace necesaria, utilizando el color como fuente y filtro de iluminación en cada obra, creando un espacio global que incita a la contemplación y al silencio, generando así zonas de penumbra donde podamos potenciar el aislamiento.

Las obras se colocan enfrentadas en lados opuestos de la sala de exposiciones, buscando dos alternativas de una misma realidad. La colección de obras “Rojo sobre Humano” muestra a través de sus figuraciones, el dolor, el odio, el amor, la bondad y la esperanza, sentimientos que forman parte del ser humano y que conviven en su pensamiento y en sus acciones.

En cada lado de la sala y frente a la línea de observación de los cuadros se instalarán dos micrófonos ambientales que amplificarán el sonido de la sala y recogerán para su posterior estudio las reacciones del visitante frente al objeto artístico.

Justificación personal de llevarlo a cabo.

Vivimos en un mundo que ha perdido la capacidad de reacción frente a acontecimientos que ya tomamos como habituales, ni la desgracia humanitaria más grave no deja de activar una conducta de conciencia temporal mediatizada, en ocasiones perdida en el recuerdo o en el temor. Hemos perdido la sensibilidad como seres humanos que vivimos en un mundo civilizado y tecnificado. Frente al “tic tac” de los acontecimientos olvidamos el sentimiento de nuestra percepción, de nuestras capacidad de comunicarnos con los demás, en una crisis que con temporaliza la desigualdad y la decadencia de los valores humanos.

Es esta la idea central que me motivo siempre para desarrollar la exposición “Rojo sobre Humano”, y poder contribuir de alguna manera a recordar que podemos “humanizar” nuestra percepción del mundo y nuestra convivencia.

Sinopsis. A modo de conclusión.

Este proyecto de arte “Rojo sobre Humano” está constituido por obras que plasman antagónicamente la naturaleza humana.

El observador experimenta la contemplación de estas obras en un espacio íntimo donde se percibe a sí mismo como el “observador observado”.

La idea que subyace sobre esta exposición es la de potenciar la percepción de los sentimientos humanos individuales en un espacio colectivo y estudiarlos posteriormente.



Rojo
sobre
humano

Emilio Vieites Aguiar

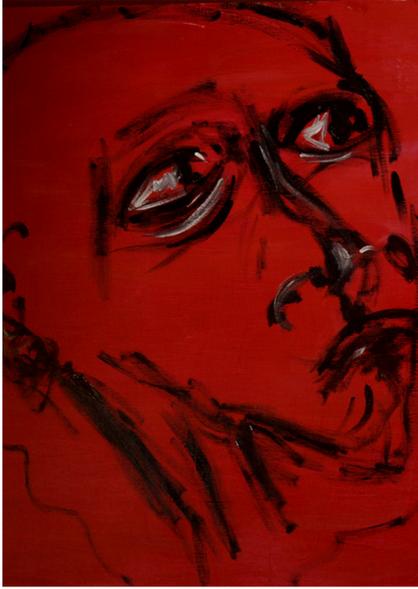
MEMORIA PROYECTO ARTE

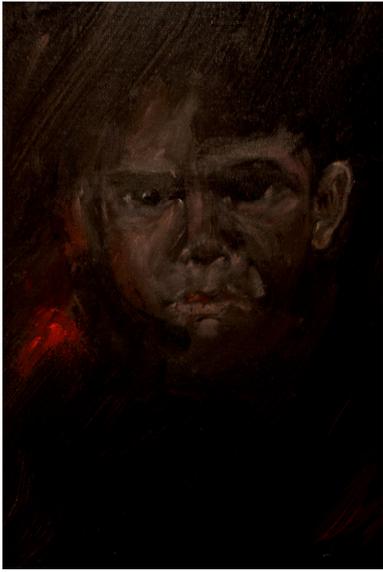
ROJO SOBRE HUMANO

R
H

obras Rh









proyecto_160R_h







